



24 de agosto de 2016.

Lcda. Liza M. García Vélez  
Presidenta  
Comisión Estatal de Elecciones  
Estado Libre Asociado de Puerto Rico

Estimada Lcda. García Vélez:

El pasado 12 de agosto de 2016, el Reglamento para las Elecciones Generales y el Escrutinio General 2016 aprobado el 11 de mayo de 2016, en adelante “El Reglamento”, fue enmendado por unanimidad de los Comisionados Electorales. Acudo ante usted en solicitud de reconsideración de algunas de las disposiciones contenidas en este Reglamento, las cuales minan el derecho al voto de los electores puertorriqueños, en clara contravención a la jurisprudencia del Tribunal Supremo, las leyes y la Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico.

Primeramente, en su Regla 47, titulada ‘Marcas Válidas’, el antes mencionado Reglamento dispone que:

“Se entenderá como marca válida toda aquella marca hecha por el elector sobre la papeleta y dentro del área de reconocimiento de marcas que no sea menor de 4 milímetros cuadrados (4mm<sup>2</sup>). Toda marca hecha fuera del área de reconocimiento de marca será inválida y se tendrá como no puesta y por ende inconsecuente.

Para que un voto sea reconocido tendrá que cumplir con los requisitos de marca válida. En los casos de nominación directa, se reconocerá como voto aquella nominación que contenga una marca válida y un nombre escrito en los espacios provistos para ello dentro de la columna de nominación directa en la papeleta.”

Esta disposición que sirve de base para la programación de las máquinas de escrutinio electrónico que habrán de ser utilizadas durante los próximos comicios provocará la adjudicación errónea de: 1) Todo voto fuera del cuadrante donde aparezcan las insignias de los partidos, el cual será contabilizado como papeleta en blanco en contra de lo dispuesto por la jurisprudencia del Tribunal Supremo de Puerto Rico y para cuya revisión el artículo 10-010 de la Ley Electoral no dispone recuento; 2) Todo voto mixto

en el cual se marque debidamente un partido y el retrato de un candidato independiente o de otro partido, el cual será contabilizado como un voto íntegro para el partido marcado; 3) Todo voto por nominación directa en que el elector no marque el cuadrante correspondiente no será contabilizado para la nominación directa.

En ninguno de estos casos la máquina provee una advertencia al elector. Aunque, la advertencia, de ser escrita, impondría un requisito operacional de saber leer en contra del mandato dispuesto en el artículo VI Sec. 4 de la Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico donde se dispone que “Nadie será privado del derecho al voto por no saber leer y escribir o por no poseer propiedad.” y el consultar con alguien violaría a su vez la garantía constitucional al voto secreto.

Sin embargo, cabe destacar, que en las tres (3) instancias mencionadas, la máquina de escrutinio electrónico adjudicará el voto a candidatos no escogidos por el elector, violando con ello el respeto a su voluntad que exige la jurisprudencia del Tribunal Supremo de Puerto Rico, la Ley y la Constitución. Ver *P.S.P. v. Comisión Estatal de Elecciones* 110 DPR 400 (1980), *Santos v. Comisión Estatal de Elecciones* 111 DPR 351 (1981) y *Suárez Cáceres v. CEE* 176 DPR 31 (2009).

Fue precisamente la norma que sostenía que el elector debía votar dentro del cuadrante, la que el Tribunal Supremo de Puerto Rico invalidó por decisión unánime en la Ley Electoral de 1980. Decisión que aún permanece vigente y la cual la Comisión Estatal de Elecciones viene obligada a respetar.

Además, resulta importante considerar que para los próximos comicios se ha reducido radicalmente el área de votación a un cuadrante sumamente pequeño en comparación con eventos electorales previos.

Todas estas fallas en la adjudicación de miles de papeletas, además de constituir violaciones constitucionales del derecho al voto, serán factor decisivo en contiendas cerradas para las distintas posiciones electivas. Habida cuenta de la posibilidad de estas fallas, los distintos sistemas electorales disponen de mecanismos de recuento para honrar la voluntad de sus electores y proteger la democracia.

Sin embargo, el Reglamento enmendado por la Comisión Estatal de Elecciones dispone en su Regla 83, Inciso 4, que:

“En los casos en que se requiera un recuento del colegio ya sea por solicitud de parte interesada en cumplimiento con las disposiciones de la Ley Electoral sobre recuentos o porque del escrutinio del colegio así se determine unánimemente por la mesa, **el mismo se llevara a cabo mediante el uso de una máquina de escrutinio electrónico.**”  
(Énfasis suplido)

Luego, en su Regla 86 dispone el procedimiento de Recuento el cual lee:

#### R. 86- RECUENTO

En caso de que por la ventaja obtenida por uno de los candidatos sea requerido efectuar un recuento papeleta por papeleta, conforme al Artículo 10.010 de la Ley Electoral, el procedimiento a implantar en la mesa de escrutinio será el siguiente:

1. El representante de la mesa de escrutinio recogerá el maletín en la mesa de despacho siguiendo las reglas establecidas para este propósito.
2. Se abrirá el maletín en la mesa de escrutinio y se localizará el Acta de Incidencias y las Actas de Cuadre de Papeletas.
3. Se sacarán del maletín la lista de votantes y se contarán los electores que votaron según lista.
4. Se sacarán del maletín los sobres que contienen las papeletas recusadas y las No Contadas y los referirán a la Unidad de Añadidos a Mano.
5. Se identificarán y separarán las papeletas sobrantes y las dañadas por el elector.
- 6. Se introducirán todas las papeletas votadas en la máquina de escrutinio electrónico.**
7. Una vez se depositen todas las papeletas votadas, se imprimirá la nueva Acta de Escrutinio de Colegio y se transmitirá el resultado al EMS. La nueva Acta de Escrutinio de Colegio deberá ser firmada por los funcionarios de mesa.
8. Una vez firmada la nueva Acta de Escrutinio de Colegio se engrapará la misma al resto de los documentos que constituirán el expediente.

Quiere decir que el mecanismo que tenemos para corregir la adjudicación errónea de miles de papeletas por parte de una máquina que no ha sido programada para honrar la voluntad de los electores, es introducir las miles de papeletas nuevamente en la misma máquina para que sean contabilizadas exactamente de la misma manera.

Es por todo lo antes expuesto, que solicito a la Comisión Estatal de Elecciones que atiendan con premura este asunto, ya sea mediante la reprogramación de las máquinas de escrutinio electrónico o enmendando el Reglamento para proveer un recuento manual y con ello proteger el derecho al voto de los puertorriqueños. Eliminar esa garantía es insostenible, ilegal e inconstitucional.

Urjo, a su vez, a la Comisión, a llevar a cabo una campaña masiva de educación para adiestrar al electorado sobre cómo votar correctamente, la cual durante estos comicios, ha brillado por su ausencia.

Finalmente, traigo a su atención la gran cantidad de personas que han denunciado estar siendo coaccionados por empleados gubernamentales para votar por determinados candidatos bajo amenaza de perder sus empleos. A éstos se les ha requerido en su mayoría una foto evidenciando su voto. Es por ello que insto a la Comisión Estatal de Elecciones a educar sobre cómo este tipo de acción constituye un delito, implementar de forma rigurosa la Regla 42 Inciso A (10) que prohíbe el uso de celulares o el uso de cualquier otro aparato que se utilice para transmitir o recibir información durante la duración del proceso y a establecer una línea telefónica para reportar este tipo de incidentes de manera confidencial.

El proceso electoral necesita ser actualizado mediante avances tecnológicos. Sin embargo, dichos avances deben ocurrir en función de los derechos de los ciudadanos y no en contravención de los mismos. Todo avance en materia de votación debe estar destinado a aumentar el acceso al voto, a mejorar la confiabilidad del proceso de escrutinio y a agilizar la obtención de resultados.

Puerto Rico atraviesa un momento histórico en el que la ciudadanía ya no confía en los partidos, en el gobierno, ni en sus instituciones. Levantar el país requerirá recuperar esa confianza. Eso, solo lo lograremos devolviendo la transparencia a los procesos y protegiendo con uñas y dientes los derechos que garantizan la libertad, la igualdad y la democracia de nuestros hombres y mujeres.

Respetuosamente,



Lcda. Alexandra Lúgaro  
Candidata Independiente a la Gobernación